



COMISIÓN NACIONAL DE LOS SALARIOS MÍNIMOS

DIRECCIÓN TÉCNICA

Informe mensual sobre el comportamiento de la economía*

Septiembre de 2004

* Basado en los últimos indicadores dados a conocer por BANXICO, SHCP, SAGARPA, SE, BMV, PEMEX, INEGI, IMSS y STPS, hasta el mes de agosto de 2004.

I. CONDICIONES GENERALES DE LA ECONOMÍA

RASGOS GENERALES

Desde la segunda mitad del 2003 la economía de México se ha visto impulsada por una recuperación importante de la actividad manufacturera estadounidense. Este dinamismo incentivó de manera directa al sector exportador mexicano a través de los vínculos industriales y comerciales que existen entre ambas naciones. En consecuencia, entre enero y agosto del 2004 nuestras exportaciones totales registraron una tasa de crecimiento de 15.1%, la más elevada para un período similar en los últimos cuatro años, en tanto que las exportaciones manufactureras lo hicieron a un ritmo de 14.2 por ciento.

Las empresas de la transformación y las maquiladoras reaccionaron rápidamente al crecimiento de la demanda externa. La recuperación del sector manufacturero permitió que el desempeño de la oferta agregada del país descansara sobre una base económica más balanceada, dado que el resto de las actividades productivas ya presentaba crecimiento. En particular, de enero a julio del 2004 el valor real de la producción manufacturera se expandió a un ritmo de 3.6%, mientras que el sector de la construcción, la producción minera, y la generación de electricidad, gas seco y agua potable hicieron lo propio a tasas de 4.5%, 3.7% y 1.3%, respectivamente.

Por su parte, durante el primer semestre del 2004 también se observó un cambio en la contribución al crecimiento de la demanda interna de sus diferentes componentes y, por primera vez desde 2000, la inversión total registró una tasa anual de crecimiento superior al ritmo de expansión experimentado por el consumo privado. Esta recomposición del gasto interno propició una mayor dinamismo económico, de tal

manera que para todo 2004 se espera que el valor real del PIB se incremente a una tasa de 4.0 por ciento.

El ritmo de la expansión económica también ha generado una cantidad importante de empleos. De enero a agosto de 2004 el número de trabajadores asalariados cotizantes al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) se incrementó en más de 409 mil personas, el mayor crecimiento en los últimos cuatro años.

La información más reciente sobre la economía mexicana, muestra que la recuperación económica continúa, sobre la base de un crecimiento vigoroso en la exportación de mercancías, un aumento sostenido en la demanda interna de bienes de consumo y un repunte de la inversión.

Sin embargo, la evolución económica de México en los nueve meses transcurridos del 2004, deja claro que se mantiene el vínculo entre la economía nacional y el ciclo industrial internacional. También es evidente que las tasas de crecimiento registradas no son suficientes para resolver a la velocidad deseada las necesidades de la población.

Por lo anterior, es importante reducir la actual sincronía de la economía nacional con la de los Estados Unidos de Norteamérica, fortaleciendo las fuentes internas de crecimiento. Sólo será factible lograr estos dos objetivos si se reactiva el crecimiento elevado y sostenido de la productividad.

La actual etapa de expansión ha estado inmersa en un entorno de estabilidad financiera y de precios, al cual han contribuido la disciplina en el manejo de las finanzas públicas y la prudencia de la autoridad monetaria. Este entorno de estabilidad fue fundamental para que los cambios recientes en las condiciones financieras internacionales tuviesen un impacto ligero y transitorio en los mercados financieros nacionales.

En términos de las finanzas públicas se prevé que al cierre del 2004 el déficit público y el superávit primario se ubiquen en 0.3% y 2.6% del PIB, respectivamente. Cabe aclarar que ambas cifras no consideran el costo asociado al Programa de Separación Voluntaria.

Cabe señalar que la proyección del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se revisó significativamente a la baja, de 2.6% del PIB anticipado en los Criterios Generales de Política Económica para 2004 a 1.4%. Esta corrección se fundamenta en tres elementos:

1. Un desempeño mejor al estimado de las exportaciones manufactureras.
2. Un mayor precio internacional en promedio de la mezcla mexicana de petróleo crudo de exportación, que en promedio pasa de 20 a 29.2 dólares por barril.
3. Un mayor flujo de transferencia hacia México derivada de las remesas de residentes en el extranjero.

Asimismo, se anticipa que la inversión extranjera directa a finales de 2004 se ubique alrededor de 16 mil millones de dólares, esta cifra es superior al déficit de la cuenta corriente pronosticado para el año. En este sentido, las cuentas externas del país estarán sólidamente respaldadas por los flujos recibidos, que por su naturaleza de inversión son de largo plazo.

Panorama para el 2005

Para 2005 se estima que la economía continúe creciendo en sincronía con la producción industrial de los Estados Unidos de Norteamérica. Así, se anticipa que el PIB crecerá en términos reales a una tasa de 3.8%. El crecimiento de la economía propiciará un aumento anual en las importaciones de bienes y servicios de 6.2%. De

esta forma, la oferta agregada de la economía mexicana registraría durante 2005 una tasa anual de crecimiento de 4.5 por ciento.

Las estimaciones sobre los componentes de la demanda agregada señalan que el mayor dinamismo provendrá del desempeño de las exportaciones de bienes y servicios. Se calcula que este componente se incremente a una tasa anual de 6.8%. Asimismo, se estima que el consumo privado mantenga relativamente constante la tendencia mostrada en los últimos trimestres, ya que los elementos que han contribuido a su evolución probablemente tendrán un desempeño favorable, tal es el caso de los salarios reales, del crédito bancario otorgado para el consumo y de la recuperación del empleo formal. En este sentido, no se anticipa que la evolución al crédito al consumo se vea severamente afectada por el inminente aumento de las tasas de interés domésticas y externas. En consecuencia, se proyecta un crecimiento anual del consumo total de 3.2 por ciento.

Por su parte, se estima que la expansión de la inversión privada continúe y que se desacelere ligeramente hacia finales de 2005, ya que después del fuerte dinamismo que ha registrado la inversión en el sector de la construcción es prudente anticipar tasas de crecimiento más moderadas. En este sentido, la recuperación de la inversión de maquinaria y equipo irá cobrando mayor relevancia. Se calcula que la inversión total se expanda a una tasa anual de 5.1%, en términos reales.

Aunado a lo anterior, para el ejercicio fiscal de 2005 se establece como meta para el balance público un déficit equivalente a 0.1% del PIB. De igual manera, se plantea un objetivo de desendeudamiento externo neto de 500 millones de dólares como mínimo, pretensión que refleja el compromiso del Gobierno Federal por continuar fortaleciendo la estructura de su deuda.

Durante 2004, el precio internacional del petróleo se mantuvo elevado. Este fenómeno se explica por el crecimiento de la demanda y por la incertidumbre asociada a la disponibilidad presente y futura del hidrocarburo. Sin embargo, es importante tomar en cuenta que lo más probable es que varios de estos elementos se revertirán en el futuro. Entre los indicadores de oferta y demanda que anticipan una menor presión sobre los precios en el corto y mediano plazos, se encuentran:

- La evolución reciente de la economía mundial sugiere una desaceleración del crecimiento global en 2005, en particular para China y Estados Unidos de Norteamérica.
- Los inventarios de petrolíferos continúan creciendo en Europa y Estados Unidos de Norteamérica y se mantienen por arriba de su tendencia de largo plazo.
- La oferta de petróleo de Irak ha empezado a recuperarse, en particular gracias al restablecimiento de los medios de distribución (puertos y oleoductos). Destacan los esfuerzos por reforzar significativamente la seguridad de las instalaciones, por lo que el riesgo de interrupciones ha disminuido.
- Los países del Golfo Pérsico han incrementado su oferta de manera importante.
- A partir de septiembre, las refinerías en Europa y Estados Unidos de Norteamérica comenzarán su período de mantenimiento, lo cual representará una disminución de aproximadamente 2 millones de barriles diarios en la demanda.

Por otra parte, la prima de riesgo que actualmente explica una buena parte del precio internacional del hidrocarburo, se sustenta en expectativas que podrían revertirse en el corto plazo. Esto podría ocasionar descensos acelerados en el precio del petróleo que complementen a los factores de oferta y demanda anteriores. Entre los factores que sugieren la posibilidad de reducciones en el precio del hidrocarburo, se encuentran:

- El incremento en la seguridad de las instalaciones petroleras de Irak y Arabia Saudita. Si bien la amenaza de ataques terroristas seguirá afectando al mercado petrolero, la mayor protección de las instalaciones principales ha reducido el riesgo de interrupciones prolongadas.
- La conclusión pacífica del referéndum en Venezuela, avalado por los observadores internacionales, reduce los riesgos de una interrupción de la oferta de ese país y sienta las bases para incrementos en la oferta.
- Si bien persiste la incertidumbre en torno a la situación legal de la principal empresa petrolera rusa, el riesgo de una interrupción en las exportaciones es significativamente menor y se espera una solución definitiva al problema en el corto plazo.

Cabe añadir que, en caso de que un descenso acelerado del precio internacional del crudo se materializara, el precio de la mezcla mexicana mostraría un comportamiento similar. En este sentido, la elevada capacidad de refinación utilizada permite prever que el diferencial de precios de la mezcla mexicana con los crudos ligeros se mantendrá en niveles elevados. Con base en estas consideraciones, se anticipa que el precio promedio de la mezcla mexicana en 2005 será de 23 dólares por barril (dpb).

El escenario macroeconómico previsto para 2005 no está exento de riesgos. Entre los posibles elementos externos que podrían perturbar las trayectorias proyectadas destacan los siguientes:

- La cotización internacional del energético se encuentra en niveles históricamente elevados, situación que de continuar así por un período prolongado podría desalentar el crecimiento económico de los Estados Unidos de Norteamérica y, por tanto, el de la economía mexicana.

- Una política monetaria más restrictiva en los Estados Unidos de Norteamérica. Los elevados precios de los energéticos y un descenso en la productividad laboral podrían contaminar el proceso inflacionario norteamericano, por lo que la autoridad monetaria de ese país podría verse obligada a endurecer su postura monetaria aumentando las tasas de interés de los fondos federales de una forma más acelerada. Ello repercutiría en el ritmo de crecimiento de esa nación y en los flujos de capital hacia los mercados emergentes. Lo anterior afectaría a las exportaciones mexicanas y el encarecimiento del financiamiento externo podría generar problemas de liquidez en algunas empresas mexicanas que tengan importantes necesidades de financiamiento en 2005.

Por su parte, los principales riesgos de carácter interno que podrían limitar el crecimiento económico de México son:

- La falta de acuerdos políticos y el retraso en la implementación de las reformas estructurales podrían desalentar la puesta en marcha de un número importante de proyectos de inversión debido a la incertidumbre que se generaría entre inversores nacionales y extranjeros.
- Encarecimiento del crédito interno. Un incremento significativo en las tasas de interés domésticas podría debilitar el gasto interno, tanto de consumo como de inversión y repercutir en el ritmo de expansión de la economía. En general, el encarecimiento del crédito reduce el conjunto de proyectos de inversión rentables y posterga las decisiones de consumo.

Las proyecciones del marco macroeconómico multianual indican un crecimiento promedio del PIB de 4.0% para el período 2005-2008, similar al previsto en el Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo (Pronafide) pero 0.4 puntos porcentuales inferior al estimado en los Criterios Generales de Política Económica

(CGPE) de 2004. La ligera revisión a la baja del pronóstico de crecimiento respecto del programa presupuestario del año pasado se explica, fundamentalmente, por la desaceleración prevista de la economía estadounidense, así como por el efecto de una base de comparación más elevada porque el crecimiento de la economía en 2004 será mayor al que se anticipaba en dicho programa.

En este sentido, y ante el retraso para llevar a cabo las reformas necesarias para fortalecer la estructura económica de México, el dinamismo de las actividades productivas del país seguirá condicionado y limitado a los ritmos de crecimiento que se experimenten en los Estados Unidos de Norteamérica.

El diseño de una estrategia de largo plazo, enfocada a incrementar la productividad de los factores de la producción, es un elemento esencial en el desarrollo económico del país. Dicha estrategia complementa la buena consecución de políticas macroeconómica y financiera tendientes a propiciar un entorno favorable para la puesta en marcha de diversas actividades productivas.

México debe fortalecer sus fuentes internas de crecimiento. La estabilidad macroeconómica es condición necesaria pero no suficiente para este propósito. El denominador común de las reformas estructurales es que buscan explícitamente incrementar la productividad, como llave para generar un crecimiento sostenido y una mejor distribución de la riqueza.

Por ello, es apremiante dar celeridad a la implementación del programa de reformas estructurales establecido, que comprende seis grandes vertientes que están aun por transitarse: las reformas energética, laboral, fiscal, al sistema de pensiones, al régimen fiscal y corporativo de Pemex y al proceso presupuestario.

Es también en este sentido que cobra importancia el documento suscrito por los sectores obrero, campesino, empresarial, académico y el Gobierno Federal, el 30 de

agosto de 2004, en el marco del Consejo para el Diálogo con los Sectores Productivos, denominado ***Compromiso por la Competitividad, para el Empleo y la Justicia Social***, en el que se señala que:

“Necesitamos armonizar la competitividad con el objetivo nacional de erradicar la miseria y mitigar la pobreza –atacar sus causas estructurales como principio básico– para que con una visión de largo plazo México sea una sociedad significativamente más equitativa, incluyente, que logre una convivencia civilizada en su pluralidad, cuyo centro de atención éste en el bienestar y bienser de la persona y la familia.”

Más adelante en la exposición de motivos también se señala que:

“La cooperación de todos los sectores en las estrategias de la competitividad requiere asumir la propia responsabilidad en la construcción de soluciones de Estado, que nos permitan transitar hacia un desarrollo sostenible más equitativo, en una sociedad democrática y participativa, con justicia, dentro de un Estado de Derecho; en un ambiente de cooperación y corresponsabilidad entre Sociedad y Gobierno, para asumir nuestros respectivos compromisos.”

Los signatarios del ***Compromiso por la Competitividad, para el Empleo y la Justicia Social*** acordaron poner metas medibles, con indicadores puntuales para los compromisos asumidos por cada uno de los sectores y el Gobierno Federal, a más tardar el 30 de noviembre de 2004, con objeto de dar seguimiento a su cumplimiento y contribuir así a la mejora de la competitividad en el país.

A continuación se presenta la evolución de las principales variables económicas en lo que va del año, con base en la última información disponible.

- La producción industrial en México, integrada por la minería, manufacturas, construcción, y electricidad, gas y agua, en el séptimo mes del presente año presentó un crecimiento en términos reales de 3.8% con relación al mismo mes de 2003.
- En materia de finanzas públicas, a julio del presente año el balance público acumuló un superávit de 56 mil 956.9 millones de pesos, monto que se compara favorablemente con el superávit de 35 mil 743 millones de pesos acumulado en el mismo período del año anterior. Por su parte, el balance primario presentó un superávit de 183 mil 115.5 millones de pesos, mayor en 8.8% real al registrado en el lapso de enero a julio de 2003.
- con base en el Sistema de Cuentas Nacionales de México, la economía mexicana, medida a través del Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE), presentó un aumento de 3.0% en julio del 2004, respecto a igual mes de 2003.
- Con base en el Sistema de Cuentas Nacionales de México, en junio del 2004 la inversión fija bruta registró un crecimiento de 9.2% con relación al mismo mes de 2003. Cifras desestacionalizadas registraron una variación de 2.23% en junio de 2004 respecto al mes inmediato anterior.
- El Indicador Coincidente, el cual refleja un comportamiento similar al de los ciclos de la economía en su conjunto, reportó un índice de 105.4 en junio pasado, lo que equivale a una disminución de 0.5% con relación al mes

inmediato anterior. Por su parte, el Indicador Adelantado, cuya función es la de anticipar la posible trayectoria de la economía mexicana, presentó un índice de 103.8 en junio de este año, lo cual implicó una caída mensual de 0.4 por ciento.

- En agosto del 2004, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), reportó una variación de 0.62% con relación al mes inmediato anterior. Con ello, la inflación acumulada en los primeros ocho meses del año se ubicó en 1.89% y en el lapso de agosto de 2003 a agosto de 2004, fue de el 4.82 por ciento.
- La inflación subyacente en agosto registró una variación de 0.22% con respecto a julio anterior, así, observó una tasa interanual de 3.66% en agosto, mientras que en julio fue 3.67%. Con ello, en el lapso enero- agosto se acumula una inflación en el índice subyacente de 2.60%. Por otro lado, la variación del índice de precios no subyacente fue de 1.48% en agosto, situando su tasa interanual de crecimiento en 7.40%, que contrasta con la tasa de 6.32% reportada en julio.
- De acuerdo con la información del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), en agosto de 2004 el total de asalariados cotizantes permanentes inscritos en ese Instituto fue de 11 millones 781 mil 526 trabajadores, cifra mayor a la de diciembre anterior en 3.6%, es decir en 409 mil 218 cotizantes. De igual forma, en comparación con agosto de 2003 observó un crecimiento de 3.2%, lo que significó la apertura de 367 mil 604 plazas de trabajo.
- Las cifras preliminares de la Encuesta Industrial Mensual del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), muestran que la contracción del sector industrial continuó afectando su planta laboral durante el 2004. De

esta manera, en junio de ese año el personal ocupado en la industria manufacturera fue de 1 millón 256 mil 544 trabajadores, cifra que se constituye como la más baja desde octubre de 1995 y menor en 2.1% a la registrada en el mismo mes del año anterior, lo que representó 27 mil 596 trabajadores menos. Asimismo, en el transcurso del primer semestre esta industria registró la cancelación de 9 mil 586 plazas laborales, lo que significó una disminución de 0.8% en el lapso mencionado.

- La información que genera el INEGI a partir de la Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación, señala que durante el segundo semestre de 2004 el empleo en esta industria mantuvo una tendencia ascendente. De esta manera, en junio de 2004, operaron en el país 2 mil 801 plantas maquiladoras que dieron ocupación a 1 millón 128 mil 324 trabajadores, cantidad que superó en 6.7% a la reportada en igual mes del año anterior, lo que representó 70 mil 559 trabajadores más. Asimismo, de diciembre anterior a junio de 2004 se generaron 78 mil 114 empleos.
- La información que publica el INEGI con base en la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) permite observar que en agosto de 2004 la tasa de desempleo abierto experimentó un incremento de 0.57 puntos porcentuales con respecto al mes anterior, al ubicarse en 4.35%, de esta forma, se constituye como la más alta desde abril de 1997 cuando reportó una proporción de 4.29%. De la misma manera, si se compara con la reportada doce meses antes fue mayor en 0.39 puntos porcentuales.
- En agosto de 2004, los trabajadores permanentes inscritos en el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS), cotizaron en promedio un salario de 180.02 pesos diarios, lo que en términos reales significó un crecimiento de 0.8% con

respecto a igual mes de 2003. Así, el avance real acumulado en los primeros ocho meses del año fue de 3.0 por ciento.

- De acuerdo con cifras del INEGI derivadas de la Encuesta Industrial Mensual, en junio de 2004 la remuneración que en promedio percibió el personal ocupado en el sector manufacturero fue de 368.76 pesos diarios, es decir, 5.0% superior a la registrada un año antes. Al descontar la inflación del período, esta remuneración observó un crecimiento de 0.6 por ciento.
- De acuerdo con la información de la Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación, en junio de 2004 los establecimientos maquiladores instalados en el país pagaron a sus trabajadores una remuneración de 249.88 pesos diarios. Esta cantidad fue mayor en 4.2% a la del año anterior. La evolución en términos reales de esta remuneración mostró un ligero retroceso de 0.1 por ciento.
- Al cierre de agosto del 2004, la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar) informó que el saldo total del Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR) había ascendido a 98 mil 172.20 millones de pesos, cantidad 0.34% inferior a la registrada en el mes inmediato anterior y 6.50% mayor a la reportada en diciembre del año pasado.
- De acuerdo con información de la Consar, al cierre de agosto del 2004 los trabajadores afiliados a las Administradoras de Fondos para el Retiro (Afores) ascendieron a 32 millones 640 mil 583, cifra 0.8% mayor a la reportada en el mes inmediato anterior y superior en 4.0% con respecto a diciembre de 2003.

- En las tres primeras subastas de septiembre, los Cetes a 28 días de plazo de vencimiento registraron una tasa promedio de rendimiento anual de 7.30%, lo cual significó un aumento de 7 centésimas de punto porcentual respecto a agosto pasado y uno de 1.24 puntos porcentuales con respecto al último mes de 2003. Asimismo, en el plazo a 91 días, en las tres subastas del noveno mes de 2004, los Cetes reportaron una tasa de rendimiento promedio de 7.43%, cifra que significó un incremento de 17 centésimas de punto porcentual respecto al mes inmediato anterior y de 1.53 puntos porcentuales con relación a diciembre de 2003.
- El 20 de septiembre del 2004, el Índice de Precios y Cotizaciones (IPyC) se ubicó en 10 mil 803.38 puntos, nivel que permitió obtener una ganancia de capital nominal de 22.83% con relación al cierre de diciembre de 2003.
- La Bolsa Mexicana de Valores (BMV) informó que la inversión extranjera en acciones de títulos de renta variable, en agosto del 2004 fue de 62 mil 258.47 millones de dólares, cantidad que representó un incremento de 0.37% con relación a julio pasado y un aumento de 10.16% con respecto al cierre de diciembre del 2003.
- Como resultado de los aumentos moderados en los precios internacionales de hidrocarburos, en los primeros 24 días de septiembre del 2004, el precio del barril de la mezcla mexicana de exportación se ubicó en 33.92 dólares, cifra superior en 0.30% a la de agosto pasado y 34.12% a la de diciembre del año anterior. Si se le compara con el nivel registrado en septiembre del 2003, el precio fue superior en 47.16 por ciento.

- La cotización del peso frente al dólar, valor 48 horas, en los primeros 24 días de septiembre del presente año se ubicó, en promedio, en 11.5040 pesos por dólar, lo que representó una depreciación marginal de 0.43% con relación a agosto pasado, de 2.23% con respecto a diciembre del 2003 y de 5.23% con relación a septiembre del 2003.
- Las reservas internacionales en el Banco de México, al 17 de septiembre del 2004 ascendieron a 57 mil 242 millones de dólares, monto inferior en 1.7% con relación al cierre de agosto pasado y menor en 0.3% con respecto al 31 de diciembre de 2003. Cabe señalar que dicha Institución continúa manteniendo el propósito monetario de no acumular reservas, por lo que se han vendido a la banca 5 mil 62 millones de dólares durante el presente año.
- De acuerdo con información oportuna de comercio exterior, generada por el grupo de trabajo integrado por el Banco de México, el INEGI, el Servicio de Administración Tributaria y la Secretaría de Economía, en agosto de 2004 la balanza comercial presentó un déficit de 588.8 millones de dólares. Con ello, en los primeros ocho meses del año el saldo comercial acumulado cerró en 2 mil 830.7 millones, 6.7% mayor que el observado en igual período de 2003, que fue de 2 mil 652.6 millones.